

- Conflictos entre gobierno y sectores empresariales en Ecuador.

Gregorio Sebastián Páez Santos.

“[...] el tiempo histórico no es un tiempo lineal en el cual se desenvuelva la evolución de las variables empíricas elegidas; es un tiempo que ha de ser construido por la teoría, y cuya sustancia son las variaciones de las formas de las relaciones sociales [...] Para interpretar lo que es nuevo hay que insertarlo dentro de un movimiento contradictorio. Hay que captar las rupturas que se producen en la evolución histórica y aprehender la génesis de las formas sociales nuevas [...]”

M. Aglietta, Regulación y crisis del capitalismo.

“La clase la definen los hombres mientras viven su propia historia y, al fin y al cabo, esta es su única definición”

E.P. Thompson, La formación de la clase obrera en Inglaterra.

El propósito del presente trabajo es dar cuenta de la relación sostenida entre la Revolución Ciudadana (RC) y los principales gremios empresariales del Ecuador, observando la disputa desatada en torno al modelo de desarrollo nacional. Para ello se escudriña la dinámica y composición que durante el período 2006-2016 adquiere el “Campo de Conflictividad Política”, en su variante “Empresarial” (CCP/E); e inmediatamente después se propone un índice que precise la frecuencia y representatividad alcanzada por las diversas impugnaciones al conformar dicho campo. A partir de ahí se analiza y explica, en clave comparada, el posicionamiento político que toman las Cámaras de Comercio e Industrias de Quito y Guayaquil. Situando a estos actores en la trama del cambio promovido por la RC se trata de identificar los límites de su proyecto, así como los sentidos que en estos diez años (re)organizan y (re)orientan la interacción entre Estado-Mercado-Sociedad.¹

Con su participación en la carrera electoral de 2006, Rafael Correa y el movimiento Alianza PAIS (AP) posicionan un programa de gobierno crítico con los magros rendimientos sociales, políticos y económicos que la agenda neoliberal dejó tras 27 años de aplicación continua y errática en Ecuador (1979-2006) (Vos *et al* 2002; Vásconez *et*

¹ El interés por estudiar el “Campo de Conflictividad Política [...] en el Ecuador de la RC” surge con la lectura del trabajo de Franklin Ramírez y Soledad Stoessel (2015). Ellos “indaga[n] en tres campos de conflictividad relacionados con específicos problemas sociales delineados “*desde abajo*”” (énfasis mío), sin embargo, al identificar “la existencia de otros CCP que se delimitan por la actividad de otro tipo de actores sociales, además de los movimientos”, los autores introducen en el debate una agenda de investigación que permite reconstruir -heurísticamente- los distintos espacios de conflictividad generados por la actual dinámica de cambio. La idea de confeccionar un índice del CCP/E remite, por su lado, a una clase de la maestría de Ciencia Política (2016) en la que el profesor Ramírez presentó dicho ejercicio para el “CCP/Ambiental”. A diferencia del *paper* citado, aquí se propone una lectura del CCP de la RC “*desde arriba*”, es decir, analizando a los gremios empresariales que históricamente han estado imbricados con el poder político ecuatoriano, ejerciendo su accionar desde lo local hacia lo nacional.

al 2005; Naranjo Bonilla 2008). El cuestionamiento realizado por este movimiento y su líder no sólo apuntó a las políticas prescritas desde organismos financieros internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), o a las decisiones alineadas al Consenso de Washington (CW). Recuperando el hastío expresado por los “Forajidos” bajo la máxima “¡Que se vayan todos!” (2005), la RC se propuso un objetivo mayor: trastocar la “matriz de poder social que sostuvo el ciclo neoliberal” (SENPLADES, 2009: 84). Esto prefiguraba, por aquel entonces, la inminente inserción del Ecuador en el llamado “giro a la izquierda” latinoamericano² (Arditi 2009; Levitsky y Roberts 2011; Castañeda 2006).

Ubicado en las antípodas del *poder constituido* que la hegemonía neoliberal forjó a pulso en el país, AP coloca en el centro de su hoja de ruta la urgencia de una “revolución constitucional y democrática” que concluya con “la dictadura de estas mafias que se hacen llamar partidos políticos [...] termin[e] con un Congreso decadente”³, y logré consolidar “un [...] cambio en la[s] trayectoria[s] histórica[s] del desarrollo ecuatoriano” (SENPLADES 2007: 1). Sin embargo, el parlamento apenas era el escenario más visible de la matriz de poder neoliberal, y la “partidocracia” sólo uno de sus actores. Permeando otros espacios de decisión pública, o financiando partidos políticos y campañas electorales se hallaban diversos miembros del mundo empresarial y financiero a quienes AP, desde la retórica proselitista, los responsabilizó por una década de crisis económica e inestabilidad política (1996-2006) que se sintetiza en la pérdida del Sucre, y adopción del dólar como moneda nacional (2000) (Gastambide 2010).

Ya en funciones, la RC convoca a una consulta popular. Y en abril de 2007, con el 81,7% de los votos válidos se aprueba la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente (ANC). La concepción del proceso constituyente (2007-2008) y los resultados electorales de ese año viabilizaron una fugaz convergencia de izquierda(s) en donde “AP, PK [Pachakutik], el MPD [Movimiento Popular Democrático] y otros sectores [actuaron] como un *mega bloque*” (Acosta *et al* 2010: 18. Énfasis original). Al

²La victoria electoral de Chávez, en 1998, se identifica como el punto de inflexión que da inicio al “giro a la izquierda” en la región. En 2002 se suma Brasil con Lula da Silva; en 2003 Argentina con Néstor Kirchner; en 2005 Uruguay con Tabaré Vázquez; en 2006 Bolivia con Evo Morales, así como Nicaragua y Chile con Daniel Ortega y Michelle Bachelet, respectivamente. En 2007 se integran Ecuador con Correa y Guatemala con Álvaro Colom; en 2008 Paraguay con Lugo y, finalmente, en 2009 El Salvador con Mauricio Funes (no se mencionan las reelecciones que han beneficiado a varios de estos gobernantes y a sus partidos o movimientos). Hacia 2009, según Levitsky y Roberts, “casi dos tercios de los latinoamericanos vivían bajo alguna forma de gobierno nacional de izquierda” (ibíd.: 1. Traducción mía).

³<https://www.youtube.com/watch?v=MQMHpiZJeEo>

tiempo que en el espectro político de derecha “los partidos tradicionales, la banca, *los gremios empresariales*, los grandes medios y la cúpula de la iglesia católica [...] se opusieron al proyecto de la RC” (ibíd. Énfasis mío).

Desde un inicio la relación empresarios-gobierno se estructuró en función de las amenazas que el programa de la RC, con sus 5 revoluciones⁴ y 12 objetivos de desarrollo, suponía para ciertos sectores del capital nacional. En 2008 se observan los primeros episodios de disputa cuando el poderoso grupo Isaiás afrontó “la incautación de casi 200 bienes [...] y el cobro de la deuda pública”, lo que fue exhibido por el novel gobierno como muestra fehaciente de “la defensa de los intereses públicos y la vocación antioligárquica” (SENPLADES 2009: 84) de su proyecto. A esto se suma el combate de lo que el oficialismo catalogó como “la histórica “rebeldía tributaria” de las élites y de los grandes grupos de poder económico” (SENPLADES 2013: 53). Correa ilustra el extremo al que llega su lectura de la confrontación cuando, matizando con la experiencia cubana, señala que “en Ecuador, la burguesía se quedó adentro y trata de torpedear todos los procesos de cambio desde adentro, a través de una llamada prensa libre [...] a través de supuestas cámaras de producción [...] a través de supuestas organizaciones sociales”⁵.

A raíz del despliegue del *poder constituyente*, y una vez refrendada la nueva carta magna con el 64% de votos válidos (2008) los postulados de “cambio y ruptura con el «viejo orden»” (SENPLADES 2009: 85), pero sobre todo la discusión y aprobación de las diversas leyes emanadas del nuevo mandato constitucional (agua, educación superior, soberanía alimentaria, servicio público, etc.) (Acosta, *et al.*, 2010), recomponen las “líneas de confrontación y conflicto con [una] amalgama de sectores” (SENPLADES 2013: 52). Por lo tanto, a partir de 2009 se asiste y observa un realineamiento en la correlación de fuerzas sociales y políticas del país. Entonces, el mencionado bloque de izquierda(s) se desvanece y varios ex-integrantes de AP derivan en la oposición, mientras se profundiza la tensión con medios de comunicación⁶ y ciertos grupos económicos (Alvaro Noboa⁷ o la Asociación de Bancos Privados⁸).

⁴ Junto a la mencionada (1) revolución constitucional y democrática, el primer plan de desarrollo ancla su propuesta en: (2) la revolución ética, (3) revolución económica productiva, (4) revolución social y (5) revolución por la dignidad, soberanía y la integración latinoamericana (SENPLADES 2007).

⁵ <https://www.cubainformacion.tv/index.php/america-latina/38120-entrevista-exclusiva-del-presidente-de-ecuador-a-granma>

⁶ Campo en el que, vía consulta popular en 2011, se aprobó su regulación estatal. Una cronología acá: <http://www.andes.info.ec/es/noticias/ley-comunicacion-ecuador-cumple-ano-vigencia-cronologia.html>

⁷ En 2013 se le incautó la Hacienda “La Clementina” <http://www.andes.info.ec/es/economia/hacienda-bananera-incautada-alvaro-noboa-es-administrada-rentas-internas.html>

Para analistas como Franklin Ramírez (2010) ésta reconfiguración en la correlación de fuerzas y el distanciamiento de algunos sectores sociales del proyecto oficialista ocurre como resultado de “la constitucionalización del post-neoliberalismo”. No obstante, si “una de las particularidades del caso ecuatoriano [radica en que] las líneas de ruptura con el “viejo orden” han adquirido estatuto constitucional”, afianzando la autonomía decisional del poder político o permitiendo la recuperación de capacidades estatales para la planificación del desarrollo, etc; el apuntalamiento de la acción pública durante la RC también ha generado dinámicas de “redistribución sin reconocimiento”, enfrentamientos entre una “cultura política de la generalidad y las agendas particulares”, así como grandes dosis de “mercadotecnia y desmovilización”, lo cual “no basta[n] [...] para generar vínculos políticos ni espacios reales de participación e interlocución con los actores realmente existentes” (182-191).

Parafraseando a Skocpol (2011), una cosa queda clara en el Ecuador de estos últimos 10 años: “el Estado regresa al primer plano” bajo una “perspectiva posneoliberal” de desarrollo (Ramírez y Minteguiaga, 2007; Sader, 2008; Ramírez 2016; Sierra 2011; Dávalos 2011) que con sus avances, límites y retrocesos, ha transformado el campo político nacional y ha modificado las relaciones socio-estatales. En ese sentido la activa intervención pública *en y sobre* la esfera económica, vía regulaciones y reformas, remueve los términos de la relación empresarios-gobierno en el país; más aún cuando la RC señala que su revolución constitucional se complementa con una “estrategia de acumulación, generación de riqueza y (re)distribución radicalmente distinta a aquella que se desprende de los patrones históricos” (SENPLADES 2009: 91) del desarrollo ecuatoriano.

En otras palabras, un aspecto fundamental de la propuesta de transformación de la RC pasa por el cambio del aparato o matriz productiva del Ecuador (SENPLADES 2013). Para emprender el cambio productivo AP se ve ante la necesidad de publicitar sus alianzas con facciones del capital nacional⁹, o en su defecto crea esos grupos para así tejer y articular su respaldo¹⁰. Sea cual sea el caso, insisto, el retorno del Estado divide el campo y los intereses de lo que –genéricamente- se puede llamar “burguesía nacional”. Así, por ejemplo, Correa posiciona a Isabel Noba como “una gran empresaria

⁸ Igual en 2013, la RC tomó sus utilidades para financiar el Bono de Desarrollo Humano (BDH). <http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/financiamiento-del-bono-de-desarrollo.html>

⁹ <https://www.youtube.com/watch?v=uXj3Rlz-Kwg&feature=youtu.be>

¹⁰ A eso parece apuntar, por ejemplo, la Alianza para el Emprendimiento e Innovación (AEI), “una red de actores públicos, privados y académicos que busca fomentar el emprendimiento y la innovación a nivel nacional como base del desarrollo productivo del Ecuador” (AEI 2014: 9).

[...] que ha confiado en su país [...] ¡qué cantidad de inversiones ha hecho durante nuestro gobierno!”¹¹; y Blasco Peñaherrera señala que “trabjará un plan [para el 'poscorreísmo', tras dejar la [presidencia de la] Camara de Comercio de Quito”¹².

Para rebasar el carácter anecdótico y particular de los dos casos mencionados como ejemplo de la división del mundo empresarial, ésta investigación se plantea buscar los factores que operan tras el conflicto sostenido entre empresarios y gobierno, con el proposito de identificar posibles combinaciones que expliquen el respaldo u oposición de estos sectores del capital nacional al proyecto político de AP. Al igual que con otros actores la tensión entre gremios empresariales y la RC está presente, como se trató de mostrar, desde el primer día de gobierno. Sin embargo su estudio no ha recibido la atención que otros actores sociales han merecido y sobre los cuales se han vertido ríos de tinta, como en el caso del movimiento indígena (Martínez Abarca 2011), de los sindicatos (Marega 2015) o de los medios de comunicación (Ramos 2013). Ante este vacío, además de interesante, un estudio actualizado de la relación empresarios-gobierno se muestra como un aporte necesario en las ciencias sociales ecuatorianas.

1.1 Origen(es) y trayectoria del empresariado ecuatoriano: un itinerario “primario-exportador”.

Como expresión institucionalmente organizada del poder de las élites económicas, locales y nacionales, los gremios empresariales de Quito y Guayaquil han incidido en la vida política y social del Ecuador desde inicios del S.XX (Chiriboga 1980; Luna 1993). A pesar de ello, durante la última década el estudio y análisis de la relación que estos sectores mantienen con el gobierno y, a través de él con el Estado, no ha sido un tema que haya despertado mayor interés en las ciencias sociales ecuatorianas. Dentro de su “invisibilización académica”, los contados trabajos existentes se distinguen por las distintas preocupaciones teóricas y metodológicas que orientan la problematización desde la cual se observa la relación empresarios-gobierno; en la que la inscriben (subsidiariamente?).

Cabe mencionar, en primer lugar, los trabajos cuya preocupación central radica en las políticas de industrialización, ya sea que su estudio se realice desde una lectura histórica (Luna 2013), histórica y comparada del Ecuador y de sus similitudes/diferencias con el

¹¹ <http://www.larepublica.ec/blog/politica/2016/06/11/correa-dice-quiere-mucho-isabel-noboa/>

¹² <http://www.elcomercio.com/actualidad/blascopenaherrera-deja-camara-comercio-quito.html>

caso peruano (Jaramillo 2016), o mediante el análisis de las agencias estatales, su racionalidad (o índice de “weberianidad”) y grado de (des)coordinación en la implementación de políticas de industrialización selectiva durante la RC (Andrade 2015). En segundo lugar, aplicando un enfoque comparado también se ha investigado la relación que el Estado central mantiene con las estructuras de poder subnacional-regional, en el marco de procesos de descentralización en América Latina (Santa Cruz, Medellín y Guayaquil) (Silva 2015). En tercer lugar se encuentran algunas investigaciones cuyo objetivo es actualizar los hallazgos previamente encontrados en trabajos sobre la “concentración de capitales” (Navarro 1976) y la “formación de grupos financieros” (Fierro 1991) en Ecuador. Ese es el caso del libro titulado “Los Grupos económicos en el Ecuador” (Pastor 2016), y en menor medida el de una tesis que estudia al “grupo Egas” y al “grupo Isaías” durante la etapa neoliberal (Rosero 2013). Por último, no se puede excluir la producción que algunos académicos difunden en *blogs* (Machado 2012), revistas (Unda 2010) y editoriales de opinión (Paz y Miño 2017, en prensa).

A los citados trabajos de la última década se debe agregar la importante producción y reinterpretación que en los ochentas y noventas se dio en torno al desarrollo del capitalismo, su proceso de modernización, y los efectos que estos cambios producían en las estructuras políticas (estatales-institucionales) y sociales del Ecuador. Expandiendo el “alcance” de la “cuestión” se identifican –al menos- tres grandes líneas de trabajo que, de una u otra manera, tratan la relación empresarios-gobierno y, por lo tanto, brindan pistas interpretativas.

La primera línea de trabajo se inscribe en un registro histórico, y surge como una refutación las narrativas historiográficas que dominaban las interpretaciones de entonces, como la de Pareja Diezcanseco (2009). Aquí se incluyen diversos trabajos realizados desde la sociología histórica (Guerrero 1980; Chiriboga 1980; Cueva 1981; Fischer 1983; Páez 1986; Quintero y Silva (1991) 1995), la historia económica (Bocco 1987; Larrea 1989; Báez 1989), y se incluye la colección “Nueva historia del Ecuador” (Ayala Mora 1983). Una segunda línea se encuentra en las investigaciones realizadas en perspectiva comparada, entre regiones (costa sierra) del país (Parker 1971; Manguashca 1983) o entre países localizados en los llamados “andes centrales” (Conaghan, 1988a; Conaghan *et al.* 1990). Ésta línea de trabajo también comprende aquellos análisis de la economía política ecuatoriana de la época (Lefebvre 1985). Finalmente, como una tercera línea de trabajo está el ya mencionado análisis de políticas de industrialización

(Conaghan, 1988b; Hidrobo 1990), complementado con algunos trabajos que indagan el rol del sector privado (Mills 1991) y del Estado en la industrialización (Fernández 1989).

Asumiendo las diferencias teórico-metodológicas que existe entre todos estos trabajos, la literatura citada brinda elementos conceptuales y hallazgos empíricos útiles para aproximarse al proceso de formación y posicionamiento histórico del empresariado ecuatoriano frente al cambio sociopolítico.

Desde la la historia e historia económica del Ecuador (Ayala Mora 1983; Acosta 2006) varios trabajos señalan que hace más de doscientos años el modelo primario-exportador es el eje de la economía nacional (Luna 2013; Chiriboga 1980; Larrea 1989). Hacia 1890-1910 el *boom* cacaotero fortaleció la vocación productiva del país posibilitando su “incorporación periférica” en el mercado capitalista mundial¹³ (Maiguashca 2012). Debido a las condiciones de producción de la *pepa de oro*, la expansión de relaciones capitalistas ocurrió de modo diferenciado al interior del Ecuador (Conaghan 1980a; Luna 1993), permitiendo que “en el agro costeño se desarroll[e] una economía mucho más dinámica que la de la Sierra, con características inéditas [...] como el pago de salarios, las inversiones de capital y la producción generalizada para el mercado [...]” (Cueva 1981:12).

Producto del clivaje regional de herencia colonial en el que se fundó la república y se desplegó el capitalismo (Maiguashca 1983; Pareja Diezcanseco 2009), fue la burguesía costeña cacaotera¹⁴ la que “a fines del siglo -XIX- extiende su dominación a toda la formación social y se convierte en una clase *nacional*” (Guerrero, 1980: 12)¹⁵. Analizando los ingentes recursos que ingresaron al país entre 1900-1908, Guerrero (1981: 50) sostiene que la renta generada por el cacao “crea las condiciones del

¹³ A finales del S.XVIII e inicios del S.XIX la comercialización de cacao ya había integrado al país al mercado mundial. Sin embargo, como sostiene Maiguashca, esta era una “incorporación nominal” en tanto estaba mediada por la corona española. En el período que aquí se aborda, la exportación de cacao es a tres mercados -Paris, Londres y Nueva York- que están directamente conectados con los agroexportadores locales (Guerrero 1980; Chiriboga 1980; Páez 1986; Maiguashca 2012).

¹⁴ Basado en los “catastros de propiedad rústica del cantón Guayaquil” de 1901, los “Oligarcas del Cacao” se identifican en los grupos familiares: Seminario, Aspiazu, Morla, Noboa, Plaza, Caamaño, Sáenz, etc. (Guerrero 1980: 21).

¹⁵ En sus conclusiones, Guerrero diferencia el alcance de las burguesías costeñas. Señala que la clase terrateniente cacaotera del siglo XIX es una clase “regional” en el sentido que la expansión de su base económica está limitada por las condiciones sociales y naturales de apropiación de la renta cacaotera. Por ello, no posee las condiciones objetivas para devenir en clase social nacional e “imponer a la sociedad como leyes reguladoras sus condiciones de existencia de clase” (Marx, citado en Guerrero). “Son los banqueros exportadores y los comerciantes -continúa Guerrero- quienes van a conferir a la dominación de la burguesía un *carácter nacional* no en el sentido de reivindicación de intereses nacionales, sino de expandir la dominación capitalista económica, política e ideológica a todo el ámbito de la formación social” (96. Énfasis en el original).

surguimiento de los elementos del capitalismo y sus *relaciones sociales fuera de su propia esfera de producción*” (91. Énfasis mío). La renta se localizó en Guayaquil, donde se formaron tres sectores sociales y de capital (además del subproletariado urbano o cacahuero, etc.):

“[...] el *capital financiero comercial*, que comprende [...] los banqueros individuales y los “banqueros exportadores o importadores” [...] el *capital comercial* consagrado exclusivamente a la importación de bienes del mercado mundial, a la exportación de otras producciones locales [...] y el capital comercial dedicado a la distribución local de los bienes importados [...] Por último, se puede distinguir un incipiente *capital industrial* [...]” (62-63. Énfasis en el original)

Desde sus orígenes, aunque en diferentes grados y sectores, los capitalista de América Latina han diversificado el “*portafolio*” (Conaghan 1988a, 1988b; Ross Schneider 2004; O'Donnell 1978). En Ecuador, sin embargo, “los flamantes hacendados-comerciantes-banqueros acumularon cuantiosas fortunas [pero] muy poco se utilizó en incrementar la densidad y la conectividad de los enlaces internos dentro y fuera de la economía cacaotera” (Maignashca 2012: 80). Al contrario, las élites forman “un bloque soldado orgánicamente por una relación de complementaridad” económica (Guerrero 1980: 95) que tornó a las modalidades comerciales-financieras del capital en la “condición de la reproducción del conjunto de esta forma de producción” (ibíd.).

A pesar de la complementariedad de los grupos agro-exportadores y su marginal inversión industrial¹⁶, la ampliación de las relaciones de producción capitalistas incubaron incontenibles dinámicas de diferenciación y transformación social reflejadas en los incipientes gremios y cámaras. Previó a la guerra civil (1895) y con las exportaciones cacaoteras en ascenso (Luna 2013 36), el gobierno de Antonio Flores Jijón autoriza la formación de la Cámara de Comercio de Guayaquil (CCG)¹⁷ en 1889, la cual en 1909 se transformó en Cámara de Comercio y Agricultura (CCA) (39-57).

¹⁶ Según Luna (1993 18) “son las mismas familias “gran cacao” que están reproduciendo algo de su dinero en movimientos económicos marginales [...] invertían escasamente en tierras y en mejoras de la producción cacaotera y un escaso 10% de su capital en ramas industriales [...]”.

¹⁷ En su relato autobiográfico, la CCG dice: “Era el año 1889 y aún cuando Santiago de Guayaquil no tenía sino unas 20 cuadras de largo por unas tres o cuatro de fondo, ya era, como lo es hoy, uno de los puertos comerciales más importantes de América del Sur [...] Estos comerciantes se reunían en sus casas donde hablaban y deliberaban sobre los asuntos relacionados con sus negocios, entre ellos, defenderse de los abusivos impuestos, vestigios de las “alcabalas” de la época de la colonia [...] Fue en 1889 que se resolvió que la nueva entidad estaría conformada por un Consejo de Administración y por todos los miembros que se inscriban como socios, con el fin de darle voz y representación en el concierto y dirección de la vida nacional, a la ciudad económicamente más activa del Ecuador.” (http://www.lacamara.org/website/index.php?option=com_content&view=article&id=50&Itemid=58)

Durante el *boom* cacaoero la Sierra “conserva sin modificaciones las estructuras sociales de herencia colonial (basadas en la forma de haciendas huasipungueras)” (Guerrero 1980: 11-12). En 1913 nace la Sociedad Nacional de Agricultura (SNA) como la “abanderada de los intereses regionales hasta bien avanzados los treinta” (Luna 2013: 39). Y hacia 1906 surge La Cámara de Comercio de Quito (CCQ), presidida por Manuel Jijón Larrea, empresario y banquero quiteño. Cabe mencionar, además, que en al interior de la región existían diferencias, así “la sierra norcentral ha tenido dos actividades económicas fundamentales: la textil y la agropecuaria” (Luna 1993: 18); y la sierra sur concentrada en la producción y exportación de sombreros de paja toquilla, agricultura, minería y exportación de cascarilla” (ibíd.). El clivaje que atraviesa a las élites costeñas y serranas¹⁸ revela un particular proceso de formación de clases que ocurrió “en dos espacios y *experiencias* productivas, comerciales y culturales” (ibíd.), y bajo la activa intervención estatal (Luna 2013; Ross Schneider 2004).

A raíz de la primera guerra mundial y de la crisis económica (1929), la exportación de cacao fue progresivamente reemplazada por banano (Larrea 1989). En este proceso la participación del Estado (gobierno de Galo Plaza) asociado a compañías multinacionales (United Fruit Company), y el rol de Luis Noboa Naranjo, fueron centrales para la recuperación económica del país (1948) y la recomposición de la dominación de clase de los sectores agroexportadores (Conaghan 1988b: 37-38). En esos años, influenciada por la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL), se crea la Junta Nacional de Planificación (JUNAPLA) (1950) (ibíd.) que, desde el período de estabilidad democrática (1948-1963), será la entidad encargada de promover la sustitución de importaciones sugiriendo leyes en beneficio del desarrollo industrial (ibíd.: 43). No obstante, es en el periodo de dictaduras militares cuando la Industrialización para la Sustitución de Importaciones (ISI) adquiere más vigor¹⁹.

Según Acosta (2006: 115-120) varias razones explican la fallida industrialización del país. Destacan la incapacidad de las élites locales para cristalizarla, debido a que no se transformó dinámicamente el mercado interno, no se dio una redistribución productiva, no se garantizó el flujo de capitales necesario para la readecuación del aparato productivo, no hubo una real concentración de esfuerzos privados y estatales para crear infraestructura, no se diseñó o aplicó una verdadera política arancelaria que protegiera

¹⁸ Principalmente textileras, entre quienes destacan: Jacinto Jijón y Caamaño, F. Pérez Pallares, Daniel Hidalgo y La Internacional. Otras fábricas como la de mantequillas; *Los potreros bajos*, de Machachi, Aguas Minerales *Güitig* [...] (Luna 2013: 40)

¹⁹ Esto, en los países andinos (Perú, Ecuador)

la naciente industria hasta alcanzar niveles de competitividad internacional, ni se alteró el patrón de consumo de los estratos altos y medios, afectando la producción nacional y aumentando las importaciones. Además el *boom* petrolero re-primarizó el sector externo del país, subordinando bajo la lógica comercial el reducido avance del sector productivo-industrial, y trazando el camino para que Ecuador pase de *pobretón bananero* a *nuevo rico petrolero*²⁰.

Tras el fracaso de la ISI, Lagos y Tirioni (1991) encuentran que desde los ochenta “las políticas de ajuste estructural son implementadas por los gobiernos para inducir el tránsito desde un sistema de acumulación y regulación en rápido agotamiento a otro nuevo” (47, énfasis mío). En una lectura más política, Conaghan (1988a) sostiene que el retorno a la democracia en los Andes centrales supuso para los capitalistas nacionales la posibilidad de recuperar su influencia sobre la formulación de la política económica. Asimismo, la autora señala que el efecto de la “autonomía relativa” de los regimenes reformistas de Ecuador y Perú creó las condiciones para el renacimiento de las organizaciones formales de la burguesía en el proceso de redemocratización, lo que incluyó la creación de nuevas organizaciones que representen intereses sectoriales y generales de estos grupos. Así, por ejemplo, en 1972 se crea en Ecuador la Federación nacional de Exportadores (FEDEXPOR)²¹ (ibid.).

En todo caso, la recuperación de la influencia por parte de los capitalistas nacionales a partir del retorno a la democracia (1979), marcó el inicio de un periodo en el que el proceso político ecuatoriano se ha distinguido por su dinámica conflictiva (Ramírez 2011; Pachano 2003). Analíticamente, ésta condición permite identificar -al menos- dos “momentos” que evidencian cómo la “correlación de fuerzas” adquiere “grados” y formas particulares (Gramsci 1977: 122) dentro de la disputa sociopolítica librada en el país. Durante una primera etapa que puede ser denominada de “alternancia electoral” (1979-1996) (Andrade 2006) la conflictividad quedó patente, por ejemplo, en los constantes bloqueos y púgnas de poder entre ejecutivo y legislativo (Mejía y Polga 2011).

Mientras que su segunda etapa, la de “inestabilidad política” (1996-2006) (Andrade 2006), destaca por abarcar un ciclo de movilización social que culminó con tres caídas presidenciales, y en donde otras autoridades también fueron destituidas (“Pichi

²⁰ “A inicios de los años setenta se registraron los montos más altos de inversión extranjera, con un pico de 162,1 millones en 1971 ...” (Acosta 2006:119).

²¹ Según la página web de FEDEXPORT, ésta federación se fundó en 1976. <http://fedexpor.com/acerca-de>

Corte”)²². Un factor que atraviesa y explica los vaivenes de la democracia ecuatoriana en ambas etapas radica en la agenda de ajuste neoliberal que todos los gobiernos suscribieron al llegar a Carondelet (Tabla 1) (Acosta 2006).

Tabla 2. Cartas de Intención y Ajuste en Ecuador.

Gobierno	Fechas	Principales ajustes
Oswaldo Hurtado	Marzo 24, 1983. Abril 19, 1984.	<ul style="list-style-type: none"> • Minidevaluaciones. Devaluación 254%. • Aumento precios gasolina 100%. • Sucretización.
León Febres Cordero	Enero 9, 1985. Julio 14, 1986. Diciembre 3, 1987.	<ul style="list-style-type: none"> • Sucretización. • Liberalización de tasas de interés y tipo de cambio. Se desincautaron las divisas del BCE. • Divisas de petróleo para pago de deuda externa. • Incremento deuda externa en US\$ 2,150 millones. • Aumento del precio de las gasolinas en 200%. • Incremento de las tarifas eléctricas. • Aumento del IVA. • Devaluación 331%.
Rodrigo Borja	Agosto 7, 1989. Febrero 2, 1990. Diciembre, 1991.	<ul style="list-style-type: none"> • Devaluación 260%. • Aumento en precio de las gasolinas en 1522%. • Aumento del 45% a tarifas de energía; se creó el Impuesto a Consumos Especiales. • Modernización, apertura y "flexibilización" laboral.
Sixto Durán Ballén	Marzo, 31, 1993.	<ul style="list-style-type: none"> • Devaluación de la moneda en 197%. • Elevación de precios de las gasolinas en 159%. • Políticas y medidas de modernización y apertura.
Gustavo Noboa	Abril, 4, 2000.	<ul style="list-style-type: none"> • Aumento en precios de gasolinas. • Aumento en precio del gas. • Aumento de la carga tributaria, propuesta de IVA al 14%. • Privatizaciones de compañías de electricidad y telecomunicaciones. • Inflación anual del 30% (promedio).
	Mayo, 2001.	<ul style="list-style-type: none"> • Inflación anual del 25.8% (promedio), crecimiento económico 4% y déficit fiscal 0.3%. Metas que no pudieron cumplirse.
Lucio Gutiérrez	Marzo, 2003.	<ul style="list-style-type: none"> • Precondiciones bancario-financieras a favor de poderosos grupos. • Aumento de precio de combustibles y de las tarifas eléctricas. • Aprobación de leyes para consolidar esquema neoliberal.

Fuente y elaboración: Comisión para la Auditoría Integral del Crédito Público (2007)

Si bien durante la etapa de alternancia electoral las políticas económicas adoptadas ya generaban el rechazo y la movilización de actores y sectores sociales como sindicatos (FUT), e incluso considerando que en estos años aparecieron grupos guerrilleros (AVC) que fueron duramente combatidos por el gobierno de turno, la conflictividad sociopolítica del país inicia su escalada en 1997, con el golpe de Estado que el Congreso propinó al gobierno de Abdala Bucaram en medio de una amplia movilización encabezada por la CONAIE. No es causal que el despunte de la conflictividad marque el inicio de la etapa de inestabilidad política y que, además, algunos académicos hayan establecido la existencia de una “crisis orgánica del régimen político” que se expresó en la pérdida de “legitimidad institucional y crisis del sistema

²² Lo cual, hay que decirlo, cuestiona la irreversibilidad *ex post* de las teorías democráticas hegemónicas no sólo ante una posible amenaza fundada en la irracionalidad de las masas, sino incluso frente a disputas intra e inter elitistas. Así la incertidumbre, otra característica democrática, muestra un *continuum*, al menos durante los años de inestabilidad política del Ecuador.

político; esto es de los sistemas de mediación entre la sociedad y la forma del Estado, representada en la articulación regional e interétnica” (Páez y Ramos 2010: 44).

Entre 1998-2002 Jamil Mahuad fue electo para gobernar, pero su período concluyó en el 2000, luego de una sublevación militar apoyada por el MI. Acosta (2006) califica a éste gobierno como el “gobierno de la bancocracia” ya que entre sus altos funcionarios se enfilaba como superintendente de Bancos a Jorge Égas, abogado de Fernando Aspiazu; como Gobernador del Guayas y Ministro de Economía a Guillermo Lasso, dueño del Banco de Guayaquil; Presidente del CONAM, Álvaro Guerrero, del Banco La Previsora; de la Asociación de Bancos Privados, Ana Lucía Armijos, como Ministra de Gobierno, Finanzas y embajadora en España; y Carlos Larreátegui, de la misma Asociación de Bancos Privados y Ministro de Desarrollo Social (190 y 212). De ese modo el sector financiero colonizó el Ejecutivo, mientras el Legislativo estaba en manos del empresariado guayaquileño (PSC). Debido a la relación endogámica entre poder político y económico que este gobierno incubó no es casual, entonces, que en 1999 Mahuad haya decretado el feriado bancario.

Gutiérrez, por su lado, fue quien lideró el golpe contra Mahuad, el cual para Andrade (En Ramírez, 2011: 77) logró “reintroducir en el lenguaje político nacional la figura revolución como transformación radical del orden político”. Proclamando su voluntad de cambio el coronel alcanza el poder en 2003, gracias a la alianza establecida con sectores de izquierda que confluían en PK. La alianza se basó en una agenda “anti-yanquis” y de soberanía nacional en términos de finanzas y política exterior, así como en la recuperación del Estado y sus capacidades reguladoras. Sin embargo, luego de siete meses de prácticas incongruentes con lo pactado la alianza se desvanece, lo que para Gutiérrez no solo significó perder el respaldo de sectores de izquierda, sino sacrificar la cuota parlamentaria que le permitió contar con cierto margen de maniobra frente a los partidos tradicionales.

En ese sentido, el conjunto de la conflictividad registrada entre 1979-2006 muestra que, si bien inició disputando el excluyente pacto de transición democrático gestado entre militares y ciertos sectores de la sociedad civil (Cueva 1981; Conaghan 1988a), así como sus arreglos y reformas posteriores (Pachano 2003), cuestionó el sentido neoliberal del proyecto social y político que el renovado sistema de partidos, bajo el auspicio y beneplácito de organismos internacionales, presentó como solución para los problemas económicos y sociales del país.

- **Preguntas de investigación**

Frente a la problemática delineada, surgen dos preguntas teóricas, a saber:

- ¿Por qué unos gremios empresariales tejen alianzas con el gobierno mientras que otros no lo hacen?
- ¿Cuáles son los factores que explican las diferentes tomas de posición de los empresarios frente a las reformas que un gobierno posneoliberal implementa en el modelo de desarrollo?

Para responderlas, se debe acotar la mirada analítica en ciertos aspectos de la realidad en los que se inscribe el problema. En ese sentido, se proponen las siguientes preguntas empíricas:

- ¿Cómo se ha configurado el campo de conflictividad entre empresarios y gobierno durante estos 10 años de RC? ¿Qué políticas y reformas suscitaron mayor tensión a lo largo del periodo?
- ¿Cómo impacta la iniciativa oficial de cambio de la matriz productiva o nueva estrategia de acumulación en los intereses, el comportamiento y la posición política del sector empresarial del país?

- **Objetivos e hipótesis de investigación**

El objetivo general de investigación es:

- Identificar el origen y explicar el sentido de las diferentes tomas de posición empresariales frente al proyecto de la RC y las reformas que impulsa en el modelo de desarrollo.

Bajo este amplio prisma, los objetivos específicos en los que la investigación se concentra son:

- Analizar la capacidad de los gremios tradicionales para representar/articular intereses de clase.

- Observar su interacción con nuevas experiencias de organización empresarial a fin al gobierno de la RC.
- Elaborar un índice que muestre la frecuencia y representatividad de los diversos temas de impugnación (impositivos, productivos, comerciales, laborales, etc.) que componen el CCP/E
- Visibilizar las estrategias y mecanismos de negociación/oposición que han operado y estructurando la relación gobierno-empresarios en estos 10 años .

Estos objetivos, a su vez, se inscriben dentro de la siguiente hipótesis de investigación:

- En el caso ecuatoriano, como cualquier otro, la interacción entre élites económicas y poder político muestra la disputa por los principios organizadores de la economía nacional.
- En cuanto a los factores explicativos, asumo que existen al menos dos niveles relacionados.
 - El primero, de carácter histórico, remite a la formación/reproducción/transformación de los principios de visión/división del mundo social (ideología) en el Estado y en los gremios empresariales.
 - El segundo nivel, de carácter político-institucional, señala los elementos que darán cuenta de la variación en la posición empresarial. Estos son: 1) la existencia de una coalición/alianza gobierno-empresarios, 2) existencia de espacios de toma de decisiones vinculantes, 3) implementación de política de apertura comercial y de mercado, e 4) implementación o el retiro de subsidios o beneficios dirigidos a la industria y el comercio.
- Sintetizando, sostengo que en tanto existan mecanismos institucionales que articulen y coordinen las decisiones del gobierno con las posiciones empresariales, se producirá una relación de respaldo al proyecto. Aparece así el problema de la autonomía relativa del Estado y su capacidad para formular, ejecutar y sostener temporal y territorialmente reformas políticas.

Bibliografía

Ramírez Gallegos, Franklin y Soledad Stoessel. «Campos de conflictividade política e movimentos sociais no Equador da Revolução Cidadã .» *Plural* (Universidad de São Paulo) 22, nº 1 (2015): 4-29.

Fierro, Luis. *Los Grupos Financieros en el Ecuador*. Quito : CEDEP, 1991.

Navarro, Guillermo. *La concentración de capitales en el Ecuador*. Quito : Sol y Tierra, 1976.

Pastor, Carlos. *Los Grupos Económicos del Ecuador*. Quito : La Tierra, 2016.

Ross Schneider, ben. «Hierarchical market economies and varieties of capitalism in Latin America.» *Journal of Latin American Studies* (Cambriedge University Press), nº 41 (2009): 553-575.

Arditi, Benjamín. «El giro a la izquierda en América Latina: ¿una política post-liberal? . .» *Ciências Sociais Unisinos* 45, nº 3 (2009): 232-246.

Levitsky, Steve and Kenneth Roberts. *The resurgence of the Latin American Left. : . .* Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 2011.

Castañeda, Jorge. «Latin America's left turn.» *Foreign Affairs* (Council on foreign relations), may-jun 2006: 28-43.

Vásconez, Allison, Muñoz, Pabel y Rossana Cordoba. *La construcción de las políticas sociales en Ecuador durante los años ochenta y noventa: sentidos, contextos y resultados*. Santiago de Chile: CEPAL, 2005.

Naranjo Bonilla, Mariana. *Ecuador: reseña de los principales programas sociales y lecciones aprendidas, 2000-2006*. Santiago de Chile: CEPAL, 2008.

Vos, Rob, Ponce, Juan, León, Mauricio y José Cuesta. *¿Quién se beneficia del gasto social en Ecuador?. Desafíos para mejorar la eficiencia del gasto social*. Quito: SIISE-Institute of Social Studies , 2002.

SENPLADES. *Plan Nacional de desarrollo (2007-2010)*. Quito: SENPLADES, 2007.

Ramírez, Franklin. «Post-neoliberalismo indócil. Agenda pública y relaciones socio-estatales en el Ecuador de la Revolución Ciudadana.» *Temas y Debates* (Universidad Nacional de Rosario), nº 20 (octubre 2010): 175-194.

Gastambide, Axel. *El camino hacia la dolarización en Ecuador*. Quito: FLACSO, 2010.

Ramírez, Franklin. «Political Change, State Autonomy, and Post-Neoliberalism in Ecuador, 2007–2012 .» *Latin American Perspectives* 43, nº 1 (january 2016): 143–157 .

Alianza para el Emprendimiento e Innovación. «Informe de actividades 2014. . .» AEI, 2014.

Martínez Abarca, Mateo. *El casacabel del gato pardo. La revolución ciudadana y su relación con el movimiento indígena*. Quito: FLACSO - Abya Ayala, 2011.

Marega, Magali. «Reconfiguración de la relación estado-sindicalismo petrolero público en el Ecuador de la Revolución Ciudadana.» *Ecuador Debate* (CAAP), nº 94 (abril 2015): 31-42.

Ramos, Isabel. «Trayectorias de democratización y desdemocratización de la comunicación en Ecuador.» *Íconos* (FLACSO-Ecuador), nº 45 (mayo 2013): 67-82.
Andrade, Pablo. *Política de industrialización selectiva y nuevo modelo de desarrollo*. Quito: UASB - Corporación Editora Nacional , 2015.

Jaramillo, Grace. «The political economy of industrial policy ub Peru and Ecuador: 1980-2010.» Ph.D Thesis , Department of Political Studies, Queen's University, Kingston, 2016, 1-329.

Silva, Verónica. «Poder subnacional y descentralización. Los casos de Santa Cruz, Guayaquil y Medellín.» Tesis de Doctorado, Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México DF, 2015, 1-518.

Pastor Pazmiño, Carlos. *Los Grupos económicos en Ecuador*. Quito: La tierra , 2016.
Luna, Milton. *Orígenes de la política económica del desarrollo industrial del ecuador 1900-1960*. Quito: Ministerio de Coordinación de la política económica, 2013.

Chiriboga, Manuel. *Jornaleros y gran propietarios en 135 años de exportación cacaotera (1790-1925)*. Quito: CIESE. , 1980.

Luna, Milton. *Modernización?. Ambigua experiencia en el Ecuador. Industriales y fiesta popular* . Quito : Instituto andino de artes populares del Convenio Andres Bello, 1993.

Navarro, Guillermo. *La concentración de capitales en Ecuador* . Quito: Ediciones Soltierra, 1976.

Fierro, Luis. *Los grupos financieros en el Ecuador*. Quito: CEDEP, 1991.

Rosero, Gabriela. «Oligarquias en Ecuador desde el auge neoliberal hasta su ulterior recomposición en la crisis económica del 2000.» Tesis maestría , Estudios Políticos, FLACSO-Ecuador , Quito, 2013, 1-155.

Machado, Decio. *Las élites económicas: los verdaderos beneficiarios del Gobierno de Rafael Correa* . Rebelión, 2012.

Unda, Mario y Ellis Bethania. «burguesía "ciudadana", nueva hegemonía, nueva alianza de clases .» *revista R*, nº 3 (enero-febrero 2010): 19-31.

Paz y Miño, Juan. «¿Reformas laborales o nueva mentalidad empresarial?» *El Telegrafo*, 8 de Mayo de 2017.

Sierra, Natalia. «Los “gobiernos progresistas” de América Latina. La avanzada del posneoliberalismo.» *Aportes Andinos* (UASB), nº 29 (julio 2011): 1-17.

Dávalos, Pablo. «Hacia un nuevo modelo de dominación política: Violencia y poder en el posneoliberalismo.» *América Latina en Movimiento.*, 2011.

Pareja Diezcanseco, Alfredo. *Ecuador: Historia de la República*. Vol. 4. Quito:: Campaña Nacional Eugenio Espejo, 2009.

Acosta, Alberto. *Breve historia económica del Ecuador*. Quito:: Corporación Editora Nacional, 2006.

Guerrero, Andres. *Los oligarcas del cacao*. Quito: Conejo, 1980.

Fischer, Sabine. *Estado, clases e industria*. Quito: Conejo, 1983.

Páez, Alexei. *El anarquismo en el Ecuador*. Quito : Corporación Editora Nacional, 1986.

Cueva, Agustín. *El proceso de dominación política en Ecuador*. Cuenca: Alberto Crespo Encalada, 1981.

Bocco, Arnaldo. *Auge petrolero, modernización y subdesarrollo*. Quito: Corportación Editora Nacional - FLACSO, 1987.

Quinero, Rafael y Erika Silva. *Ecuador: una nación en ciernes*. Vol. 3. Quito: Editorial Universitaria, (1991) 1995.

Larrea, Carlos. «Modelo agro-exportador Auge y crisis de la producción bananera (1942-1976).» En *Antología de las Ciencias Sociales. La investigación económica en Ecuador*, de varios, editado por Amalia Mauro (ed.), 75-108. Quito: ILDIS, 1989.

Báez, René. «Petróleo, capitalismo y dependencia.» En *Antología de las Ciencias Sociales. La investigación económica en Ecuador*, de varios, editado por Amalia MAuro, 141-154. Quito: ILDIS, 1989.

Ayala Mora, Enrique (ed). *Nueva Historia del Ecuador*. Vol. 12 vols. Quito: Grijalvo-Corporación Editora Nacional, 1983.

Ramírez Gallegos, Franklin y Minteguiaga, Analía. «El nuevo tiempo del Estado. La política posneoliberal del correísmo.» *OSAL* (CLACSO), nº 2 (septiembre 2007): 87-103.

Sader, Emir. *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones CTA, 2008.

Conaghan, Catherine. «Capitalist, technocrats, and politicians: economic policy-making and democracy in the Central Andes.» Working paper, The Helen Kellogg Institute for International Studies, 1988a,, 1-88 .

Conaghan, Catherine, Malloy, James and Luis Abugatas. «Business and the "Boys": The politics of neoliberalism in the Central Andes .» *Latin American Research Review* 25 , nº 2 (1990): 3-30.

Parker Hanson, David. «Political decision making in Ecuador: the influence of business groups.» PhD Thesis, University of Florida , 1971, 1-390.

Lefebver, Louis (ed.). *La economía política dle Ecuador. Campo, Región, Nación*. Quito: Corporación Editora Nacional - FLACSO, 1985.

Hidrobo, Jorge. *Industriales, Estado e indsutrialización en el Ecuador*. Quito : Cooperación de Promoción Universitaria- USFQ, 1990.

Skocpol, Theda. «El Estado regresa al primer plano.» En *Lecturas sobre el Estado y las políticas públicas: Retomando el debate de ayer para fortalecer el actual*, 169-202. Buenos Aires: Proyecto de modernización del Estado, 2011.

Conaghan, Catherin. *Restucturing domination. Industrialist and the state in Ecuador*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 1988b.

Mills, Nick. «Sector privado y estado nacional en Ecuador, 1979-1984.» En *La cuestión regional y el poder*, editado por Rafael (ed) Quintero, 207-246. Quito: Corporación Editora Nacional - FLACSO, 1991.

Fernández, Jorge. «La industrialización. Estado e industrialización .» En *Antología de las Ciencias Sociales. La investigación económica en Ecuador*, 191-210. Quito: ILDIS, 1989.

Maignashca, Juan. *La cuestión regional en la historia ecuatoriana (1830-1972)*. Vol. 12, de *Nueva Historia del Ecuador. Ensayos generales I*, 175-226. Quito : Grijalvo-Corporación Editora Nacional, 1983.

Ross Schneider, Ben. *Business politics and the state in twentieth-century Latin America*. Cambridge : Cambridge University Press, 2004.

O'Donnell, Guillermo. «Notas para el estudio de la burguesía local, con especial referencia a sus vinculaciones con el capital transnacional y el aparato estatal .» *Estudios Sociales*, nº 12 (julio 1978): 1-44.

Tironi, Eugenio y Ricardo Lagos. «Actores sociales y ajuste estructural.» *Revista de la CEPAL* (CEPAL), nº 44 (Agosto 1991): 39-54.

Pachano, Simón. «Democracia, orden y conflicto. Ecuador 1979-1994 , .» En *Democracia, gobernabilidad y cultura política* , editado por Felipe Burbano de Lara (ed), 107-142. Quito: FLACSO,, 2003.

Gramsci, Antonio. . . .: *Política y sociedad*. Barcelona: Península., 1977.

Andrade, Pablo. «Democracia liberal e inestabilidad política en Ecuador. Apuntes para una interpretación política .» *Oasis* (Universidad Externado de Colombia), nº 11 (2006): 167-189. .

Mejía Acosta, Andrés y John Polga-Hecimovich. «Coalition Erosion and Presidential Instability in Ecuador.» *Latin American Politics and Society* (University of Miami) 53, nº 2 (2011): 87-111. .

Páez, Alexei y Mario Ramos. « El magnicidio perfecto – Análisis de la crisis del 30 de Septiembre de 2010 en Ecuador .» En *30S. La Contrarrevolución*, 43 – 74. .Quito: Ministerio de Coordinación de la Política, 2010.